

Prólogo

A caballo entre el estudio de la minificción y del microrrelato, y la lectura de los textos de los cultivadores del género, se han venido desarrollando los seis congresos internacionales anteriores dedicados a las formas breves. Los trabajos que se recogen en el presente volumen son fruto de una selección de las intervenciones habidas en el VII Congreso Internacional de Minificción, celebrado en noviembre del 2012 en el Instituto Ibero-Americano y en la Universidad Humboldt de Berlín, y organizado por las citadas instituciones, la Universidad de Potsdam y la española Universidad Autónoma de Barcelona. Los seis congresos anteriores tuvieron lugar en México, D.F., Salamanca, Valparaíso, Neuchâtel, Neuquén y Bogotá. Y tras el de Estados Unidos llevado a cabo en la Universidad de Kentucky en 2014, ya se anuncia el próximo: en agosto del 2016, de nuevo en el norte de la Patagonia argentina.

El simposio de Berlín se caracterizó no solo por incluir los debates teóricos y metodológicos con respecto a la posible definición del microrrelato como *cuarto género narrativo*, junto a la novela, el cuento y la novela corta o *nouvelle*, además de diversos análisis sobre el desarrollo y la historia del mismo, sino también por el intento de relacionar la minificción literaria con otras prácticas artísticas, como puedan ser las cinematográficas, considerando las nuevas posibilidades de difusión que estos textos mínimos permiten en los medios de comunicación de masas, tanto en los blogs o bitácoras, y páginas web, como en las redes sociales (Facebook o Twitter).

En los cuatro apartados de que se compone el presente volumen, los estudiosos del género se ocupan, en sustancia, de la teoría e historia del microrrelato literario; analizando los diversos mecanismos de que se vale la intertextualidad; interpretando una serie de minificciones literarias de escritores hispanoamericanos y españoles, y considerando otras formas de lo micromediático, como las ya citadas.

En la primera parte, “Teoría del género e historia del microrrelato”, los profesores Lauro Zavala, Fernando Valls, Ottmar Ette, Laura Pollastri y Basilio Pujante Cascales se dedican a estudiar, desde diferentes perspectivas filológicas y teórico-metodológicas, la definición e historiografía de los microrrelatos literarios. Por un lado, postulan enfoques teóricos para el análisis del microrrelato (desde la hermenéutica hasta la semiótica y la nanofilología), mientras que, por otro, consideran los procesos empleados en la construcción de un amplio corpus y una posible canonización del

género. Lo que parecen compartir todos ellos es que el microrrelato se ha convertido en un género literario independiente, distinto del cuento, el poema en prosa, la fábula o el aforismo, quizá sus parientes más cercanos.

En la segunda parte, titulada “Intertextualidad”, a través de los trabajos de Antonio Serrano Cueto, Andreas Gelz, Francisca Noguero, Guillermo Siles e Irene Andres-Suárez, se lleva a cabo una interpretación de las relaciones intertextuales que se dan entre el microrrelato y otras formas literarias. Destaca la hibridación con diferentes tipos de textos, sobre todo con la fábula de la antigüedad griega, así como las convergencias y divergencias entre el microrrelato y la novela, las semejanzas con la representación de lo grotesco en otras formas literarias o las relaciones teóricas que mantienen entre sí los discursos científicos en el cuarto género, sin olvidar la recepción de Kafka en el ámbito latinoamericano.

El apartado que dedicamos al “Análisis de autores de minificciones literarias” abarca el tercer capítulo. Allí Gabriela Espinosa, Darío Hernández, María Isabel Cortijo Delgado, Ángeles Encinar y Julio Prieto analizan e interpretan textos de escritores, unos clásicos y otros actuales, como Pedro Guillermo Jara, José Moreno Villa, Hipólito G. Navarro, Andrés Neuman, Patricia Esteban Erlés y Marosa di Giorgio, respectivamente, tras considerar diversos aspectos de sus temáticas y estéticas.

Por último, en el capítulo final, Rike Bolte, Graciela Tomassini, Azucena Franco Chávez, Eliseo Carranza Guerra y Friedhelm Schmidt-Welle se ocupan del análisis de los “Nuevos medios de difusión e intermedialidad”. Destaca la aparición de aquellos autores que inician su andadura literaria en blogs, pero también en la radio, el microteatro o el cortometraje. Así, ya no es solo la revista, el libro o la antología en papel el escenario en donde se juega el partido del microrrelato, sino que es sobre todo en la red, que ha adquirido un verdadero protagonismo en su difusión.

Si pensamos en el papel que desempeña el género dentro de lo que Baudrillard denominó el *sistema literario*, el microrrelato tiene una presencia cada vez más notoria, tanto en los medios de comunicación, como en el mundo académico, donde no solo se imparten cursos, sino también se leen tesis doctorales, como las recientes de Darío Hernández y Basilio Pujante, colaboradores de este libro. Pero, en especial, durante los últimos treinta años, el microrrelato se ha convertido, a ambas orillas del Océano, en una posibilidad más, en una nueva alternativa a disposición de los escritores que cultivan la ficción narrativa. El que cada vez conozcamos mejor las formas narrativas brevísimas que se han venido practicando en otras cul-

turas y lenguas, ya sea en Centroeuropa o en Norteamérica; se publiquen artículos académicos y compilaciones como esta, dedicados al estudio del género, haya editoriales que recojan con naturalidad en sus catálogos antologías y volúmenes de microrrelatos, y sobre todo el hecho de que las piezas individuales o la construcción de libros, bien por acumulación bien como conjuntos orgánicos, resulten cada vez más sutiles y complejas, nos hace pensar que el desarrollo del género tiene todavía muchas posibilidades.

Por otra parte, si un congreso, más allá de sus resultados científicos, debe ser también una buena oportunidad para encontrarse, conversar e intercambiar publicaciones, ideas, perplejidades e inquietudes, creemos que la reunión celebrada en Berlín, donde coincidieron personas venidas de diferentes continentes, escritores y estudiosos de la materia, cumplió a la perfección con este ambicioso pero imprescindible cometido.